

*“The Just Shall Live by Faith!”
The Apostle Paul
Romans 1:17*

**El justo vivirá por la fe
“La pasión del apóstol Pablo por los perdidos”
Romanos 9:1-5 , 10:1**

Según el apóstol Pablo, la mayor evidencia de la madurez espiritual de un creyente es su compasión por los perdidos y su pasión por verlos salvos.

- Criticar a los perdidos por vivir fiel a su naturaleza no es una señal de compasión cristiana, sino más bien una evidencia de orgullo espiritual y de espíritu de juicio.
- En Romanos 7 , Pablo se describe a sí mismo como un hombre que estaba atrapado en una batalla entre el poder del mal y el poder del Espíritu Santo que habitaba dentro de él.
- En Romanos 8 , Pablo se describe a sí mismo como un hombre que fue lleno y fortalecido por el Espíritu Santo.
- En Romanos 9-10 , Pablo expresa su deseo de ver a sus parientes aceptar a Jesucristo como su Mesías.
- Por lo tanto, la evidencia de estar lleno y capacitado con el Espíritu Santo es ser compasivo con aquellos que están perdidos y apasionado porque escuchen el evangelio.

Esa verdad se afirma en Hechos 2 , cuando los discípulos se reunieron y el Espíritu Santo descendió sobre ellos y comenzaron a compartir el evangelio en muchos idiomas.

- Entonces, la primera evidencia de estar llenos y capacitados por el Espíritu Santo es esa pasión por compartir el amor de Jesús con aquellos que están perdidos.

1. La verdadera confesión de Pablo acerca de Cristo – Vs. 1 – “Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo.”

- Otra traducción de este versículo dice: “**¡Les digo la verdad como cristiano!**” La compasión de Pablo por su pueblo fue el resultado de su confesión de Jesucristo como su Salvador y Señor personal.
- Cuando Pablo confesó a Jesucristo como el Mesías, el Salvador, el enviado de Dios para ser nuestro Redentor, ese acontecimiento dramático cambió tanto su vida que nunca volvería a mentir sobre un tema tan serio como la salvación eterna.
- Pablo sabía que, aparte de esa experiencia con Cristo en el camino de Damasco, todavía estaría perdido y en camino al infierno, y Pablo tenía el mismo dolor del alma por aquellos a quienes amaba como lo tuvo Jesús por él.

Nadie puede ser un cristiano genuino sin compartir, al menos en algún grado, el deseo de nuestro Señor de ver a los perdidos salvos, pues en Lucas 19:10, Jesús dijo que vino al mundo a **“buscar y salvar lo que se había perdido”**.

- Por lo tanto, si Cristo está verdaderamente viviendo dentro de nosotros, a través del poder del Espíritu Santo que mora dentro de nosotros, entonces Él nos está dando el deseo y el poder de darles testimonio y, con suerte, verlos salvos.
- La pasión de Pablo por sus parientes fue el “fruto” del Espíritu Santo que moraba en él y lo fortalecía. Provino del amor de Dios que se derramó en su corazón cuando creyó por primera vez en Jesús; fue el fluir de su corazón que se llenó del amor de Dios el día que creyó.

2. La verdadera compasión de Pablo por los perdidos – Vs. 2-3 – “Tengo una gran tristeza y tristeza en mi corazón, porque desearía ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos”

- Gran pesadez – pena y duelo que conduce a la depresión.
- Dolor continuo: dolor intenso que conduce a lágrimas amargas.
- Pablo soportó el dolor por la salvación de sus parientes; nunca hubo un momento en el que no estuviera preocupado por su bienestar eterno.
- Pablo dijo que incluso se encontró deseando poder intercambiar lugares con ellos y separarse de Cristo, ¡si al hacerlo sus compatriotas judíos se acercaban al Señor!
- Pablo dijo que estaba dispuesto a ser “maldito” por Cristo mismo, si al hacerlo quería ver a sus parientes salvos, y esa palabra “maldito” significa estar condenado para siempre – separado de Dios sin posibilidad de reconciliarse.
- Pablo está diciendo que estaría dispuesto a tomar ese castigo eterno por sus pecados, si eso fuera lo que fuera necesario para verlos salvos.

3. La verdadera comisión de Pablo de verlos salvos – Capítulo 10:1 – “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.”

- El deseo más profundo del corazón de Pablo era ver a aquellos que amaba conocer a Cristo como su Salvador, y la palabra “deseo” aquí significa tener un anhelo, un anhelo o un anhelo.
- Pablo anhelaba, anhelaba, incluso ansiaba la salvación de su pueblo, y por eso, lo mínimo que podía hacer, que a menudo era todo lo que podía hacer, era orar por ellos, y esa palabra “oración” en este pasaje significa clamar a Dios por la salvación eterna de aquellos que Él amaba.

Nuestra preocupación por los perdidos en nuestra familia, en nuestro vecindario, o en alguna área específica del mundo que Dios ha puesto en nuestro corazón es la evidencia de la actividad del Espíritu Santo en las vidas, y cuanto más aumentamos nuestra intimidad con Dios, a través del estudio de Su Palabra, más aprendemos del verdadero significado de la cruz, y más aprendemos del valor que Dios da a un alma humana.

- Pero también aprendemos de la pérdida que será nuestra en el tribunal de Cristo cuando vengamos ante Él con las manos vacías, o la gran recompensa que será nuestra en ese día cuando estemos ante Cristo con las multitudes de aquellos a quienes hemos testificado personalmente o les hemos proporcionado el testimonio de alguna otra manera.

- Si ese día fuera hoy, ¿cuál sería tu juicio?
- ¿Cristo te encontraría infiel al dar testimonio, al compartir tu fe con quienes amas o al brindar maneras para que otros respondan al llamado?
- ¿O acaso Cristo os encontraría fieles en las cosas pequeñas, para poder poneros a cargo de cosas aún mayores en Su reino en esta tierra y en el Reino Venidero?

Los pasos básicos de la salvación – Romanos 10:9-10 :

- ***“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”***
- Declarar tu fe en la muerte de Jesucristo como el sacrificio suficiente por tus pecados y, por tanto, someter tu vida a Su Señorío.

“Oh Dios, carga mi corazón con una compasión verdadera y sincera por aquellos por quienes Cristo murió para ser salvos, y dame la pasión del apóstol Pablo para dar testimonio a aquellos que quiero ver salvos”.
